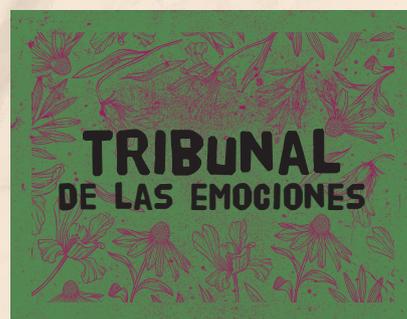


# EL JUICIO



*Stephane Heinrich*





Juez: Iván Marrano



Experto: Sigmund Asno



Testigos: León Topo y Sasha Jabalí



Fiscal general: El abogado Cuerno



Abogado defensor: Abogado Bulldog



Experto: Sherlock Búho



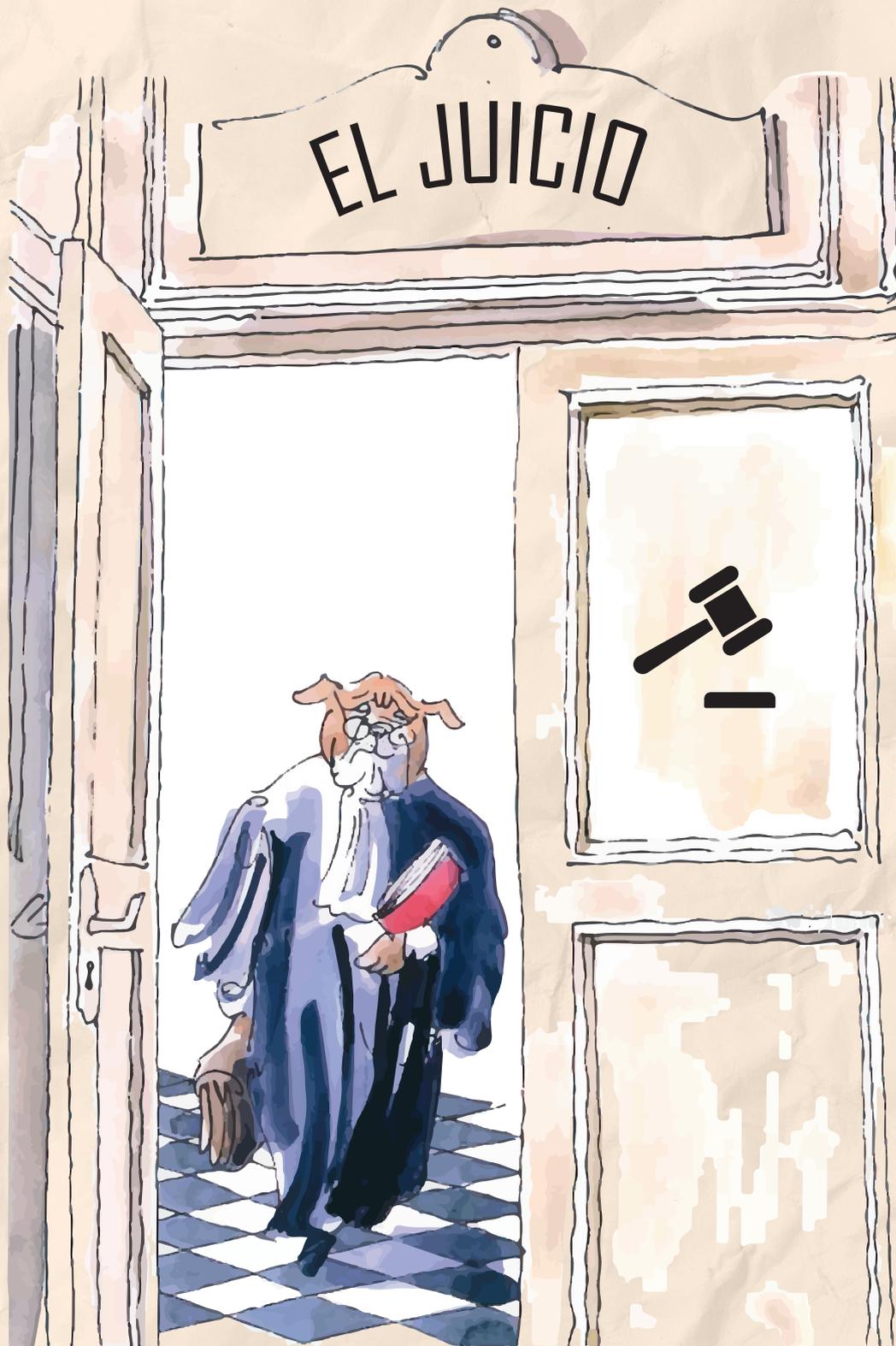
El acusado: Bernardo Lobo



La madre del acusado: Susana Lobo



Testigos: Los tres cerditos



Autor: Henrich, Stéphane.  
Ilustraciones: Francois Soufit

Es un caso trágico y banal  
el que será juzgado hoy en  
el tribunal de los animales:

Un lobo se comió a un cordero.

**!!! DRIIIING!!!**

“La audiencia se abre.  
Hagan entrar al canino”.



**¡BEEEEEEHHH!**

**¡Meeeeeuuhh!**

**¡Jajajaja jijijiji jajajaja!**

El lobo bastante inquieto en su traje arrugado.



“¡Silencio o haré evacuar la sala!”,  
exclama el juez.



“Usted se llama Bernardo Lobo y  
nació el invierno pasado en el  
bosque de Bruyeres”.

“Si, señor juez”.

“Usted está siendo acusado  
de haber matado a un  
cordero”.



“¡Y además lo devoró  
totalmente crudo!”,  
Precisa el fiscal, el abogado Cuerno.

“Tenía hambre, señor juez”

**¡BEEEEEEHHH!**  
**¡Meeeeuuuh!**  
**¡Jajajaja jijijiji jajajaja!**



**“¡Silencio o hago evacuar la sala!”**

“Hagan pasar al primer testigo”.  
“¡Lo juro!”,  
refunfuña el jabalí.

“Espere, usted hablará cuando se le ordene. Usted se llama Sasha Jabalí y tiene revelaciones concernientes al día de los hechos”.



“Primero que todo, era de noche, eh”,  
dijo Sasha Jabalí, girándose hacia el  
abogado de Bernardo Lobo.

Pero el abogado Bulldog permanece  
inquebrantable.

“Bueno, hay que ser preciso en la vida,  
sobre todo cuando uno jura decir la  
verdad...”.



“¡Es suficiente señor Jabalí, regresamos a las ovejas!”

“Era un cordero, señor juez”.

**¡BEEEEEEHHH!**

**¡Meeeeeeuuhh!**

**¡Jajajaja jijijiji jajajaja!**

“¡Silencio o hago evacuar la sala! Continué, señor Jabalí”.

“¡Verá, yo soy vecino de madriguera de Bernardo Lobo desde hace años y, palabra de Jabalí, jamás he conocido a nadie tan amable, el mejor de los amigos como él; pero el invierno fue largo y rudo, ¡usted sabe! Esa noche, él aullaba de hambre hasta rasgarle los tímpanos...”



“Gracias, señor Jabalí. Testigo siguiente”.



“Yo lo vi todo, señor presidente”.

“¡OBJECCIÓN, SEÑOR JUEZ! ¡PONEMOS EN DUDA LA CREDIBILIDAD DE ESTE TESTIGO!”.



“Objeción acordada. Testigos siguientes”.



“Los tres cerditos, ustedes eran amigos de la víctima, ¿No es así? Los escuchamos”.

“Sí, era un amigo divertido, pero bueno, él no escuchaba a nadie. Y lo habíamos advertido. Es triste, ¡Pero hay que estar loco para subirse en el carro de un lobo!”.



“No entiendo, señor juez. Mi hijo es inocente, es incapaz de hacer una cosa así. Es un lobito amoroso, el más apegado que una madre pudiera soñar. Es dulce como un...”



“Sí, bueno, no agregue más, señora Lobo. La palabra es para los expertos y veremos si están de acuerdo con usted”



“La investigación fue complicada, pues no encontramos nada en el lugar del crimen”

“Entonces no tienen ninguna prueba para aportar concerniente a la culpabilidad de Bernardo Lobo?”

“Oh, sí. ¡El arma del crimen!”



“Estoy acá simplemente para esclarecer el carácter de Bernardo Lobo, el cual hemos estudiado científicamente. Tengo la seguridad de afirmar que Bernardo Lobo una intolerancia absoluta al hambre. Esta sensación toma en él una forma obsesiva. Cuando tiene hambre, solo piensa en comer.



No veo ningún tratamiento que pueda curarlo, y agrego que hay un riesgo mayor de reincidencia”.

“Gracias, profesor Asno. Pasaremos al alegato del fiscal general, el abogado Cuerno”.

“Ayer, él todavía brincaba en el campo, y se quitaba la sed en los arroyos... el inocente cordero.

Pero hoy él no está acá, pues se cruzó con un vientre hambriento – Qué digo yo, con un monstruo, que se ha saciado. La atrocidad de su crimen traduce la negrura de su alma, por eso reclamo...



**... LA PENA DE MUERTE”**

**¡BEEEEEEHHH!**

**¡Meeeeeuuhh!**

**“¡Silencio...!”**

“Es ahora el turno del abogado Bulldog de expresarse:”

“No, mi cliente no es culpable. Él fue, al contrario, una víctima, sí, una víctima de ese mal tan temido: EL HAMBRE.

Todos sabemos en este tribunal lo que significa tener un pequeño vacío, estar hambriento, morir de hambre, pero esa hambre terrible los devora, el hambre gigantesca que les tortura el estómago...

**... ¿UN HAMBRE DE LOBO?**

Gracias a Dios lo ignoramos.

Entonces hago la pregunta: ¿podemos condenar aquello que ignoramos?

**Pido entonces la absolución”.**



**¡BEEEEEEHHH!**

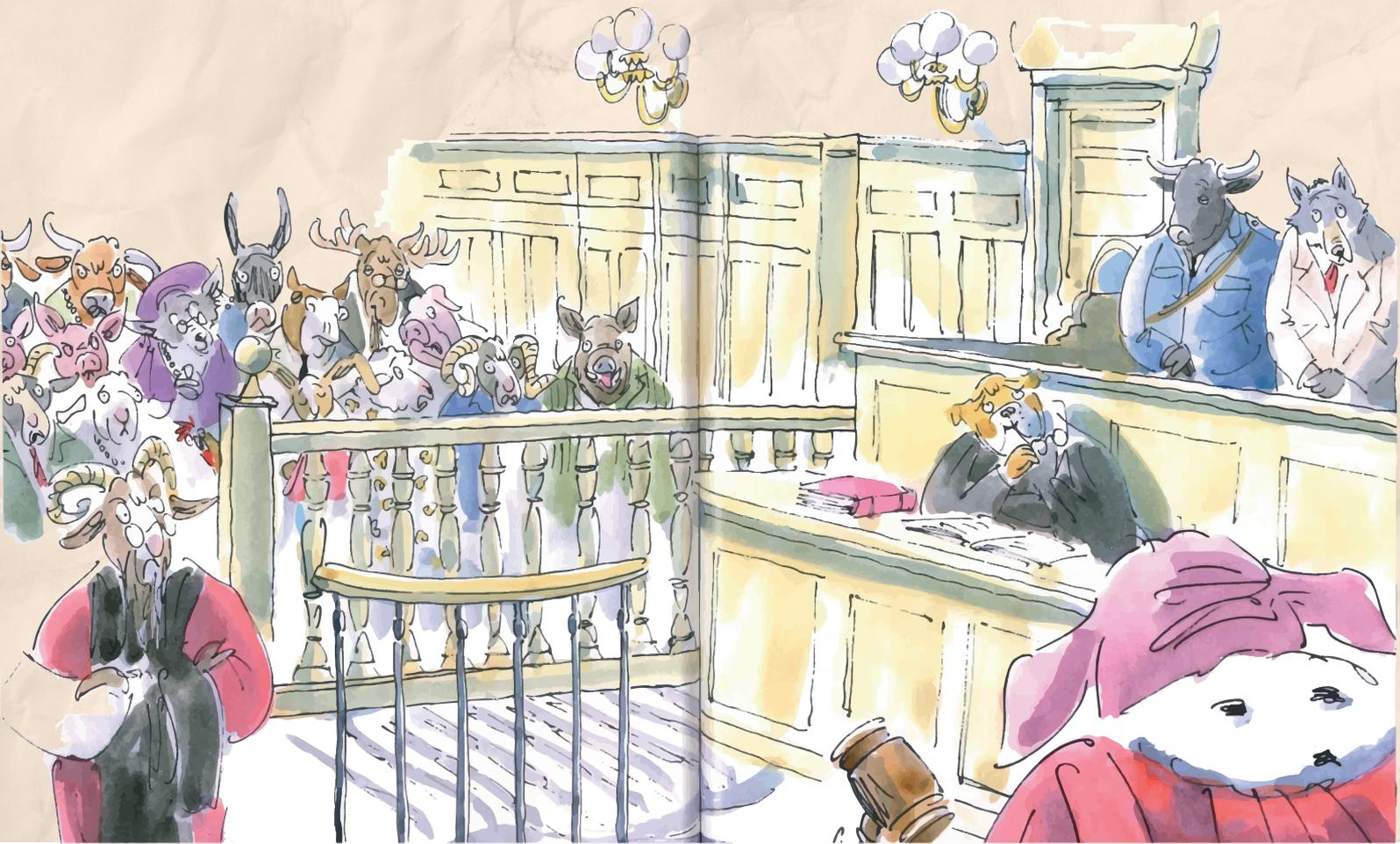
**¡Meeeeeuuhh!**

**¡Jajajaja jijijiji jajajaja!**

**“¡Silencio! El tribunal se retira para deliberar”.**

“Después de la deliberación, la corte lo declara culpable de los hechos que le son reprochados, pero le reconoce las circunstancias atenuantes. La corte lo deja libre con la prohibición de acercarse a los corderos, y lo condena a alimentarse exclusivamente de salmón”.

## **¡CASO SIGUIENTE!**





“Julio Zorro,  
acusado de haberse comido una gallina”.



*Es un caso trágico y banal el que será juzgado por el tribunal de los animales:*

*Un lobo es acusado de haberse comido a un cordero. Mientras Bernardo Lobo reconoce haber cometido lo irreparable, su abogado invoca las circunstancias atenuantes... De hecho,*

*¿Qué son las circunstancias atenuantes?*

*¿Y cuál es el rol de esas criaturas en toga?*

*¿Y cómo se desarrolla un juicio?*

*Stéphane Henrich los invita a sentarse en las bancas de este tribunal, pero retengan sus risas, de lo contrario ¡el juez hará evacuar la sala!*



© Stéphane Henrich